

Recursos para maestros y maestras de educación infantil

Las propuestas que encontrareis a continuación no son una pauta; ni constituyen una fórmula mágica ni deberían condicionar o interferir en el enfoque del maestro o la maestra. Son solo ideas, recursos más o menos imaginativos, que consideran distintos aspectos de la creación mironiana.

No establecemos una relación directa entre propuestas y obras concretas, porque las primeras, a menudo, son abiertas y porque las obras que podrían ilustrarlas son múltiples.

Puntos y líneas

El punto y la línea son elementos básicos del lenguaje plástico. Estos elementos, con muchas variaciones, aparecen de forma habitual en la creación de Joan Miró.

Collage reciclado

En primer lugar, necesitaremos reunir materiales diferentes que puedan representar puntos y líneas (tapones, recortes de la perforadora de papel, botones, cápsulas de café, cordeles, lanas, cintas, papel higiénico o de periódico, cables...).

Luego distribuiremos una cantidad abundante de cola blanca sobre un soporte rígido. Encima de este soporte llevaremos a cabo nuestra composición con puntos y líneas, con los materiales que hayamos reunido. Podemos realizar una creación premeditada o dejar caer los componentes, arrojarlos o disponerlos al azar.

Cuando el collage esté completamente seco, podemos pintarlo con pintura acrílica o con témpera mezclada con cola. Podemos usar un único color, si lo que queremos es destacar el contraste de puntos y líneas, o colores diferentes, si lo que pretendemos es realzar algunos de sus elementos.

Manchas

Las manchas son las señales que dejan algunas sustancias sobre la superficie. También son elementos muy habituales en las obras de Miró. Pueden hacerse con pincel o con cualquier otro utensilio. Pueden ser espontáneas, fruto de la casualidad o, por el contrario, intencionadas.

Colección de manchas

Confeccionamos un inventario de manchas realizadas con distintas sustancias y en contextos diferentes.

Recortamos algunos papeles de calidades y colores diferentes, aunque deben ser del mismo tamaño, que nos servirán de base para las muestras. Una vez obtenida una mancha, anotaremos en ella la sustancia y el utensilio empleados, el lugar y la fecha de obtención (por ejemplo: «Mermelada de fresa. Cuchara de madera. Cocina de la abuela, agosto de 2017»).

Para evitar la dispersión de las muestras y mantener el orden de la colección necesitaremos algún sistema de almacenamiento.

Podemos contrastar nuestra colección con la de otros compañeros. Por otro lado, este compendio puede sernos útil para obtener determinados resultados en futuras creaciones.

Colores

En sus inicios, Miró utiliza una gama de colores muy amplia. Con el paso del tiempo, su paleta se reduce a los colores primarios, los secundarios, el blanco y el negro. El color blanco es a menudo el color de la tela, que Miró no cubre completamente. Los colores son generalmente planos, sin matices.

Luz de colores

Reunimos botellas de agua o tarros de conserva transparentes, de plástico o de cristal, que podamos tapar.

En cubos bien diferenciados, elaboramos aguas de colores con los algodones de rotuladores viejos o con tintes para ropa diluidos en agua (es conveniente usar guantes).

Primero hacemos los tres colores primarios. Con la ayuda de un embudo, llenamos las botellas o los tarros transparentes con estas aguas de colores. Luego hacemos combinaciones de colores primarios con proporciones diferentes para conseguir variaciones tonales y llenamos algunas botellas o tarros con estas mezclas. Colocamos los recipientes con las aguas de colores delante de una ventana. La luz produce un efecto similar al de una vidriera, ya que proyecta reflejos de colores en el espacio.

Técnicas

Miró empieza a pintar usando los procedimientos y los utensilios convencionales de un pintor: lápiz, pincel, tela, tubos de pintura...

Posteriormente, usa botes de pintura y brochas, pero también aplica el color con los dedos, con las manos y con los pies, salpica la tela o vierte directamente la pintura con un cubo.

Goteos inventados

Encima de un soporte absorbente (papel de acuarela, papel de cocina, cartón grueso...), tratamos de conseguir efectos sorprendentes con pintura muy líquida (puede ser témpera disuelta en agua, tinta china, café, zumo, etc.).

Podemos usar utensilios que tengamos en casa y que podamos llenar y luego vaciar, como por ejemplo jeringuillas dispensadoras de medicamentos, cuentagotas, cepillos de dientes o pulverizadores de perfume. Podemos aplicar la pintura con el soporte en posición horizontal o vertical. También podemos verter pintura un poco líquida y decantar el soporte hacia uno y otro lado para que la pintura resbale y abra caminos en distintas direcciones.

Deja tu huella

La experiencia de pintar con las manos y con los pies resulta igualmente gratificante si lo hacemos con los ojos cerrados. Seguro que los resultados nos sorprenden. Necesitaremos pintura de dedos, bandejas para poner la pintura y un trozo de papel de embalar.

Mojamos las manos o los pies en las bandejas de pintura de diferentes colores y a continuación nos desplazamos libremente por el papel, dejando las huellas. Sin darnos cuenta, iremos realizando una composición con los rastros de las pisadas y

las que dejen las manos. Por último, nos destapamos los ojos y descubrimos qué hemos hecho sobre el papel.

Objetos y esculturas

El objeto es un elemento fundamental en muchos procesos creativos de Joan Miró. A veces, le llama la atención la forma o la textura, y la huella del objeto es el punto de partida de una composición.

En sus esculturas, en cambio los acopla. Son objetos cotidianos, herramientas, frutos y escombros que Miró recoge por los caminos o en la playa, que encuentra por casa o que a veces compra. Por lo general, el proceso termina con el fundido en bronce del conjunto.

Pisar la Luna

Las suelas de los zapatos presentan diseños muy variados: las hay lisas, sin ningún tipo de dibujo, y las hay que presentan un dibujo en relieve. Son texturas que podemos mirar y tocar. Buscamos por casa zapatos que tengan suelas originales; reunimos todas las que podamos. Luego extendemos betún líquido por las suelas y las estampamos en hojas un poco grandes. Es una huella en un espacio virgen, que puede evocarnos la primera pisada del hombre en la superficie de la Luna.

Cada textura estampada puede ser el origen de un personaje o de un objeto fantástico. Con un rotulador grueso o con una cera podemos definir este habitante imaginario del Universo.

Nacimiento de una escultura

A lo largo del día recogemos cosas que normalmente tiraríamos o que vamos encontrando: un rotulador gastado, una cuchara, un juguete pequeño, tapones, una botella de plástico, un cepillo de dientes viejo, una rama, una piedra... Con este material tratamos de hacer una figura. El proceso de realización debe tener en cuenta que la figura tiene volumen y debe resultar interesante desde varios puntos de vista. También es importante que los elementos tengan una cierta relación con lo que representan, ya sea por la forma o por la función que tenían antes de ser rechazados. Al final tendremos una serie de personajes con características físicas diferentes.

Podemos intentar imaginarnos cómo sería la convivencia entre ellos o hacer grupos según lo que pensamos que tienen en común.

Creaciones efímeras y de gran formato

Joan Miró utilizaba materiales muy diversos en sus creaciones. Algunos eran los propios de un pintor (lienzos, pinturas, etc.), pero muchos otros provenían de su vida cotidiana. Decía que si faltaban materiales para trabajar podías utilizar los que el entorno y la naturaleza te ofrecían.

Imagen finita

Aprovechando una salida a la playa, o en el arenal de la escuela o de un parque cercano, podemos experimentar la sensación del trabajo en gran formato. Necesitamos delimitar un espacio sobre la arena, que será donde desarrollaremos el trabajo plástico. Después seleccionaremos, como material de trabajo, recursos naturales propios del contexto (palos, algas, conchas, piedras, maderas, ramas, el agua del mar). Con el material encontrado realizamos una composición incidiendo sobre la superficie. También podemos usar utensilios para dibujar trazos, hacer goteos de arena mezclada con agua, incluir huellas de zapatos u otros objetos... Se trata de una creación efímera, de modo que si queremos conservar el recuerdo de la experiencia deberemos fotografiar el resultado.